



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Marzo de 2016 - Número 33

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Detalle de una visita guiada sobre geología en Segovia. Foto: Francisco J. "Nutri" Guerra

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS

- **Una visita guiada a un museo puede marcar la diferencia.** Jacinto Leralta Piñán
- **Contexto y docencia en un Curso de “Interpretación y Educación Ambiental” – Certificado de Profesionalidad.** Luz Eyo Gestoso
- **El supermercado del intérprete.** Gema Candelas Piña
- **Itinerarios interpretativos en clave de género: haciendo visibles a nuestras antepasadas.** Pablo López Gómez y Carmen Pérez Maestro
- **“Joc de Dames”, un proyecto muy normal... o no.** Noemi Nus y Cristina Simó i Espinosa

DOCUMENTO

- **Interpretación del patrimonio geológico: La experiencia del Seminario de Interpretación del Patrimonio.** Juan Carlos Utiel (Uti) y Enrique Díaz Martínez

Amigas y amigos:

Aquí estamos otra vez, con un nuevo número del *Boletín de Interpretación*. Si en el número anterior traíamos a colación la destrucción del patrimonio cultural que estaba teniendo lugar en Siria o Irak, en este quisieramos hacer referencia al cambio climático que, de una manera mucho más sutil, también acabará destruyendo parte de lo que fuimos y condicionando lo que seremos. Se da la paradoja que, mientras los gobernantes de todo el mundo hablaban hace solo un par de meses en París de los grandes retos a los que nos enfrentamos, vivíamos uno de los inviernos más cálidos y más secos de los que se tiene registro en España.

Empezamos como siempre con la carta del presidente de la AIP, en la que se despide de quienes nos leen tras su mandato de tres años al frente de la Directiva que, a mediados de marzo, será renovada en la asamblea extraordinaria que tendrá lugar en Barcelona. A esta carta la acompañan cinco artículos y un documento.

En el primero de ellos, Jacinto Leralta nos relata una visita *diferente* al Museo Arqueológico Nacional (Madrid, España) y analiza el trabajo del guía desde el punto de vista interpretativo, destacando los aspectos relativos a la calidad TORA (temática, organizada, relevante y amena) de dicha visita, a la vez que repasa los grandes inconvenientes con que se encuentran estos profesionales a la hora de realizar interpretación en un museo.

Luz Eyo nos habla, por su parte, de su quehacer diario en la impartición de un curso de "Interpretación y Educación Ambiental", desarrollado en el contexto de los procesos formativos dirigidos a la obtención de certificados de profesionalidad. La autora nos plantea los numerosos retos a los que se enfrenta y nos hace partícipes de las herramientas didácticas a las que recurre para superarlos.

En el tercer artículo, Gema Candelas se asoma a las "fuentes" de las que nos surtimos quienes nos dedicamos a esta disciplina. Ese "supermercado", como ella dice, está plagado de contenidos y metodologías (las

materias primas). El desafío profesional en la interpretación es escoger con rigor y con pasión esos ingredientes para presentarlos, cada vez, de manera renovada y fresca al público.

Los dos últimos artículos coinciden en contarnos dos experiencias desarrolladas en clave de género. La primera tiene lugar en Asturias y de ella nos hablan Pablo Gómez y Carmen Pérez. Se trata de un itinerario interpretativo con vocación activista, que aborda el papel de la mujer en la prehistoria a través del análisis de restos arqueológicos y antropológicos y que pretende mostrar cómo las sociedades primitivas poseían, frente a la idea más extendida en nuestra sociedad, un carácter eminentemente igualitario.

La segunda nos la presentan Noemi Nus y Cristina Simó, y tiene lugar en el Pirineo catalán. Como nos cuentan las autoras, el objetivo de esta actividad es dar visibilidad a las mujeres que vivieron en el Medievo y cuya importancia social y política ha quedado velada por un modelo tradicional de educación que hasta hace muy poco las ha considerado invisibles.

Terminamos en esta ocasión con un Documento que nos llega de la mano de Juan Carlos Utiel y Enrique Díaz. En él se nos relata una experiencia llevada a cabo en el Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural en torno a la interpretación del patrimonio geológico. La experiencia analiza las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades ligadas a la puesta en valor de esta forma de patrimonio.

Como siempre, deseamos que los artículos de este *Boletín* os resulten de utilidad y sean de vuestro interés. Hasta el próximo equinoccio.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridas y queridos aiperas y aiperos,

Agradezco la oportunidad que me brindan los editores de este *Boletín* para dirigirme a todos vosotros, por última vez, como Presidente de la AIP.

En el momento de escribir estas líneas estamos procediendo a ultimar los detalles de las próximas Jornadas de nuestra Asociación que van a tener lugar, como sabéis, en Barcelona, los próximos días 10, 11, 12 y 13 de marzo, bajo el lema ***“La Interpretación del patrimonio en la era digital: buscando complicidades con la tecnología”***.

Los intérpretes no podemos obviar el cambio tecnológico que se está produciendo en nuestra sociedad. Nuestra audiencia tiene unos hábitos comunicacionales muy distintos de quienes visitaban los Parques Nacionales en los EE. UU., en tiempos de F. Tilden.

Y este es el reto que hemos decidido afrontar en estas Jornadas: conocer y debatir cual es el alcance del cambio tecnológico en la producción de significados y cuáles son las ventajas, los inconvenientes y los factores a tener en cuenta en la incorporación de la tecnología en los programas interpretativos.

El grupo organizador hemos preparado el que esperamos sea un atractivo programa para todos los asistentes y os animamos a acudir a

Barcelona a compartir conocimientos, emociones, dudas y coincidencias. Encontrareis toda la información, como siempre, en la web de la Asociación.

Por otro lado, tal y como anuncio en el encabezamiento de esta carta, esta es, para mí, una carta de despedida y de agradecimientos. En la Asamblea que vamos a celebrar en Barcelona finaliza el periodo para el que fue elegida la Junta Directiva que he tenido el honor de presidir.

Vaya pues, mi sincero agradecimiento a todas las personas que me han acompañado y ayudado en este intenso período de tiempo y gracias, también, a aquellas personas con las que he mantenido desencuentros y/o tensiones. Ellas también me han ayudado a crecer.

A todos y todas os deseo mucha suerte en la vida.

Óscar Cid
PRESIDENTE DE LA AIP

Tortosa, febrero de 2016

Una visita guiada a un museo puede marcar la diferencia

Jacinto Leralta Piñán

Guía-intérprete del Parque Nacional de Garajonay

jlperpin@gobiernodecanarias.org

¿Y si la historia no fuese como nos la habían contado?

Se dice que la historia la escriben los vencedores. Parece que no hay duda de dicha afirmación. Entonces ¿cómo es la historia “real”?

Una visita con Nivio López Vigil, arqueólogo y guía “autónomo” (en todos los sentidos) al Museo Arqueológico Nacional, en Madrid, nos puede ayudar (al menos a mí lo hizo) a darle una vuelta de tuerca a la historia que uno tenía “grabada a sangre y fuego” en su disco duro. Y, desde luego, a disfrutar de un “intérprete nato”.

Nivio realiza una visita guiada que puede considerarse, cuando menos, *diferente*. En tan solo tres horas te muestra determinados recursos de un museo enorme con los que pretende que te quedes con una idea principal (“*Comprender el pasado nos ayudará a comprender mejor quiénes somos en la actualidad*”) y algunas ideas complementarias.

Abordaré los aspectos que más se relacionan con la interpretación pura y dura, y las cinco ideas fundamentales (subtemas) que yo detecté, con las que los “lugares comunes” de la historia y la prehistoria empiezan a dejar de serlo. Tal vez tenía tres subtemas (que sería lo lógico), pero yo recuerdo cinco ideas.

Para participar en su visita guiada debes enviarle un correo electrónico. Él te confirma la asistencia y el punto de encuentro: “A la entrada del Museo, por la calle Serrano. Llevaré un sombrero”. Y por ahí aparece Nivio, con su sombrero y su sonrisa dando la bienvenida al grupo de cerca de 20 personas que nos hemos juntado esa agradable tarde de septiembre. Para mí es un día especial: voy a asistir a una visita que me han recomendado (“¡no te la puedes perder!” me dijo mi hermana, que estudió historia con

Nivio) y nos acompaña Jorge Morales con su hijo Pablo, y Andrés Muñoz, un buen amigo chileno recién aterrizado en Barajas.

En la introducción, la visita empieza con provocación: “A diferencia de museos como el Louvre o el British Museum, que son la cueva de Alí Baba, pues gran parte de lo que muestran ha sido robado y esquilado, para mí es un orgullo trabajar en este museo, donde todo lo que contiene es *made in Spain*”.*

Al entrar al museo, Nivio nos empieza a dar su visión personal y crítica sobre la forma en la que se comunica la historia y los historiadores en general (el recalca que es parte del gremio). Y la crítica empieza delante de una enorme línea del tiempo en la que, como dice él, no hay quien le hinque el diente: infinidad de nombres rarísimos, ininteligibles e impronunciables. ¿Realmente nos aporta algo una línea del tiempo como esta?

Antes de continuar, permitidme que comente que uno de los problemas de esta visita es la casi imposibilidad de plantear cuestiones y debatirlas largo y tendido entre el público y el guía, y el propio público entre sí, pues apenas hay tiempo; hay que ir a la carrera, y son materias que dan para tesis doctorales. Este hándicap no tiene fácil solución, tal como está planteada la visita. Aun así, Nivio nos invita a hablar y a preguntarle lo que queramos, contestando siempre al interlocutor.

* La visión de Nivio es la suya, y las impresiones y reflexiones son las mías. La interpretación de la prehistoria y la historia es un asunto controvertido y muchas opiniones no son políticamente correctas.



Aplicó la metodología TORA (temática, organizada, relevante y amena), su interpretación secuencial fue excelente, usó analogías, ironía, humor, invitaciones a usar la imaginación, ¡contó con nosotros!

Nivio, que en ningún caso pretende ser imparcial –así lo dice–, empieza con su primera idea fundamental: **todos somos emigrantes africanos**. Aprovecha a Lucy, el primer homínido, para repetirnos que todos somos africanos (la reflexión que pretende y que me hace pensar es: “pero cómo vas a despreciar a tu abuela; el racismo es absurdo”).

La segunda idea fundamental: La guerra es innata al ser humano. Nivio dismantela esta máxima y afirma que del millón de años que tiene el hombre, solo en los últimos 5.000 la guerra ha sido utilizada por el hombre para dirimir sus diferencias. Por lo tanto: **La guerra NO es innata al ser humano**.

Nos llevó delante de un cuadro donde se veía un grupo familiar de *Homo sapiens* en una cueva en torno a un fuego. En ella, él interpreta que la abuela le está contando al niño una historia, un cuento. Nivio utiliza la imagen para recrearnos lo que está pasando y opinar que el **neanderthal**, más fuerte y mejor adaptado al ambiente de la Europa de la época, **terminó por desaparecer porque le faltaba una cosa que tenía el sapiens: imaginación**.

Después viajamos hasta la Edad de los Metales, donde afirma –delante de la “típica” espada de bronce de 80 centímetros, oxidada y roma– que **en esta época se desató la codicia del hombre y el afán por el poder**. No por lo que ese objeto aportó a la sociedad de la época (una buena piedra era más destructiva que la espada de marras), sino

porque el oro, el bronce, la plata... eran de quien los detentaba. “Yo lo tengo y tú no”. “Lo tienes tú pero yo lo quiero”... Esta manera de pensar supuso un gran cambio en nuestra forma de actuar. En este caso, la espada es un fantástico elemento interpretativo para reforzar su idea.

La última idea fundamental tenía que ver con los imperios que han pasado por esta piel de toro que es España. **Los romanos, a los que siempre hemos admirado por el desarrollo que alcanzó Hispania, basaron su imperio en la esclavitud de los habitantes locales**. Calzadas, teatros, circos, alcantarillado, acueductos... fueron construidos por miles de esclavos que sufrieron en sus carnes todo el rigor del imperialismo romano: violencia, sufrimiento y muerte. El lugar no fue el más adecuado para su interpretación puesto que se trataba un pasillo en el que costaba seguirle ya que interrumpíamos el paso. ¡Pero es que los recursos estaban allí!

Cuando íbamos a llegar a la sala de la religión católica, quedaban 5 minutos para cerrar el museo y no dio tiempo a más, entre otras cosas porque los vigilantes nos dijeron: “señores, vayan desalojando, cerramos en 2 minutos”.

Al final, afuera, antes de despedirnos de Nivio y agradecerle su trabajo, realizó su conclusión retomando algunas de las ideas clave. Fue relevante, usó conceptos universales y, sobre todo, nos hizo PENSAR.

Si tenéis la ocasión de participar en su visita guiada al MAN, no dejéis de hacerlo. Aquí os dejo el enlace de su blog y contacto: [http://guiailustradordemuseos.blogspot.com/es/niviolv@gmail.com](http://guiailustradordemuseos.blogspot.com.es/niviolv@gmail.com)

Contexto y docencia en un Curso de “Interpretación y Educación Ambiental” – Certificado de Profesionalidad

Luz Eyo Gestoso

Santiago de Compostela

Bióloga y Formadora medioambiental

luzeyo@gmail.com

El curso que os presento hoy no tiene un nombre muy innovador, de hecho se llama como alguna de las asignaturas que se cursan en la Universidad “Interpretación y Educación ambiental”. A diferencia de estas materias, esta formación es un certificado en sí misma, un certificado de profesionalidad. Esto quiere decir que se encuentra dentro del grupo de formación “no reglada”, dirigida por la Consellería de Economía, Empleo e Industria (Galicia, España). Es importante esta aclaración inicial porque, a diferencia de la formación reglada, esta está gestionada por la Consellería de Cultura, Educación e Ordenanza Universitaria.

Continuaré con una breve contextualización de dónde está enmarcada y después desvelaré algunas de las estrategias que utilizo para realizar esta formación tan particular.

Para poder impartirla hay que ceñirse a la identificación del certificado, anexo II del Real Decreto 723/2011, de 20 de mayo. Aunque está publicado en el 2011, llevaba catalogado desde el 2007 como Cualificación Profesional de Referencia: SEA252_3 Interpretación y educación ambiental (RD 814/2007, de 22 de junio). Y como si no fuera poco todo el retraso que llevaba, hasta el 2013 no se convocaron las acciones formativas en las que se realizaría la primera edición de Galicia, concretamente en Santiago de Compostela. Hasta la fecha se han impartido un total de cinco ediciones entre esa ciudad y A Coruña.

También es importante aclarar que los centros que pueden impartir esta formación son de dos tipos: los Centros de Formación para el Empleo dependientes de la Consellería de Economía, Empleo e Industria, y los centros privados homologados específicamente para este certificado de profesionalidad (academias, asociaciones, fundaciones...) por dicha Consellería, que realizan la formación mediante convocatorias de los planes acciones formativas anuales.

Este tipo de cursos está destinado a 15 personas desempleadas que lo solicitaron previamente o que tienen afinidad formativa o profesional con el mismo, preseleccionadas por la Oficina de Empleo, las cuales deben estar inscritas anteriormente a la convocatoria del curso en la oficina de empleo del municipio en el que se imparte.



El curso consta de 518 horas de repartidas en 4 módulos teóricos (entre 100 y 120 horas cada uno) y un módulo de prácticas no laborales tutorizadas en empresas del sector de 80 horas. Y 18 horas de módulos transversales obligatorios (inserción laboral, igualdad de oportunidades y sensibilización ambiental).

Se suelen impartir alrededor de 5 o 6 horas diarias (depende del centro) lo que viene a ser 4-5 meses de formación intensiva: se comienza con un módulo de planificación y diseño de itinerarios (manejo de brújula, mapas 1:25000, identificación de recursos patrimoniales...); en el segundo módulo se describe el medio ambiente (determinación de los sistemas del planeta Tierra, recursos, identificación de fauna, flora y rocas); el tercer bloque es un sobrevuelo sobre el impacto humano en el medio ambiente (efecto invernadero, cambio climático, lluvia ácida,

sobreexplotación pesquera, incendios, etc.); y por último el módulo específico de programas de educación ambiental e interpretación (técnicas interpretativas, elaboración de materiales didácticos, propuestas de proyectos de educación ambiental). El orden de los módulos es nefasto, y poco coherente, pero debemos impartirlo de este modo porque el RD así lo requiere.

Este tipo de formación es muy exigente en cuanto a las pruebas de evaluación escritas, también determinadas por otro RD. Se debe realizar una prueba de formación por unidad formativa, y cada módulo consta de tres, es decir, un total de 12 pruebas (casi a prueba por semana), y por si fuera poco, de cada una de ellas se deben evaluar las competencias teóricas, prácticas y actitudinales. Lo sé, estáis perdiendo la cuenta del número de papeleos que deben cumplimentarse; imaginaos lo que es para el alumno y para el docente. Lo que siempre me lleva a pensar en algo que decía una gran formadora que tuve: “Lo que no se evalúa se devalúa” (a lo cual añado yo “y extenua”).

La praxis

Daré algunas pinceladas de cómo llevamos el día a día en el aula y fuera de ella, y el plan de trabajo que realizo para que todo esto se lleve mejor y no se pierda el objetivo de esta formación.

La competencia general para la que deben ser aptos es “Comunicar sobre el medio ambiente, interpretar sus valores y problemática, guiar y capacitar a las personas para contribuir a la conservación y mejora ambiental”. Sin embargo, el docente se encuentra con que no solo tiene que formar en todo esto, sino que muchas veces se tiene que acomodar y unificar la formación y el modo de impartirla a este perfil de personas tan diverso.

Esto es un reto de cara a los contenidos; la mayoría de los alumnos no conocen lo que es interpretación y su nivel de conocimientos sobre el medio ambiente es de lo más dispar. Además, estamos hablando de adultos en los que las experiencias son muy variadas, que hay una reticencia al cambio; y la formación de cada uno de ellos es muy heterogénea, además de la situación de desempleo, que suele ser de larga duración. Esto me llevó a adaptar una metodología de trabajo para poder tocar de manera transversal aquellos conceptos que me parecen imprescindibles para que en el día a día se respire el espíritu de lo que yo entiendo que es interpretación del patrimonio.

Basándome en la idea de que no somos capaces de recordar más de 3-4 conceptos al día, comenzamos la mañana identificando dos especies, una de fauna y otra de flora, y un elemento de carácter abiótico (en este caso, rocas), característicos de Galicia. Para fomentar la participación, cada alumna o alumno se encarga de traer semanalmente al aula algún recurso que ayude a identificar una especie de los tres grupos. El trabajo se desarrolla por departamentos, con ayuda de recursos bibliográficos en papel y digitales. Posteriormente, se hace una puesta en común de modo interpretativo, como si fuera una parada de una visita guiada (esta información puede ser contenido de una de las evaluaciones periódicas de las que comenté anteriormente).



Una vez que el alumnado está más despierto y animado, seguimos con la clase-ponencia de los contenidos teóricos de la Unidad Formativa que se está ejecutando, con el apoyo de materiales visuales, audiovisuales e informáticos habituales.

Después se realizan las dinámicas grupales, alternando el perfil de alumnos como el número de los mismos para las distintas actividades (debates, foros, estudio de casos, Phillips 66, simulaciones, etc.) usando métodos de descubrimiento, interrogativos o demostrativos. Así se fomenta la participación, el trabajo en equipo, el compañerismo y la creatividad, valores muy necesarios para desarrollar las habilidades del guía intérprete.

Este trabajo se presenta en una puesta en común y siempre realizamos una serie de conclusiones y evaluación de la actividad, para profundizar en cuanto al método empleado, muy útil para su futuro como profesionales.

Finalmente, se destina tiempo para el trabajo de la simulación, el proyecto del curso –a modo de tutorías individuales–, donde el alumno me va comentando las ideas

y recursos que quiere emplear intentando que sean lo más interpretativos y sorprendentes posibles.

La “Simulación” consta de una planificación, desarrollo de informe y ejecución de una visita guiada en el entorno de Santiago de Compostela o A Coruña. Los alumnos eligen el tópic, el tema, el lugar, las paradas, los recursos, etc.; un proyecto de “diseño de producto interpretativo” en toda regla. Este tipo de tarea individual permite que los alumnos lo trabajen con ilusión, porque eligen aquello que quieren poner en valor y así se sienten motivados para presentárselo al resto de la clase siendo “guías intérpretes” por un día.

En el último módulo, las salidas las destinamos a que cada cual presente sus simulaciones de itinerarios. Después, realizamos una autoevaluación y evaluación global por parte de los compañeros y de la docente. Es una actividad inicialmente muy dura, porque la crítica al proyecto en el que han puesto tanto trabajo y empeño a veces es difícil de canalizar, pero es realmente productiva.

Muchos de estos alumnos han tenido que enfrentarse no solo al temario, a las actividades grupales, a exponer delante de sus compañeros, sino que muchos de ellos es la primera vez que se enfrentan a un ordenador o a las nuevas tecnologías. Es fantástico ver cómo se ayudan unos a los otros.

Además, semanalmente hacemos dos o tres salidas, ya sea en el propio centro o al patrimonio natural y cultural en las proximidades (visitas a centros de interpretación, espacios naturales protegidos, museos, entidades administrativas, ponencias de experiencias en el sector). Cada una de ellas está muy estudiada y mimada para que cada uno de los alumnos tenga tareas que realizar y no limitarse solo a estar fuera del aula. Para ello se reparten una serie de roles semanales, uno por alumno (planificación de itinerario, brújula, mapa, cronómetro, delegado, etc.).

Os preguntareis: ¿cómo se hace posible todo esto? Pues, con mucha energía, ilusión, una base de TORA, tener muy presente los principios de Tilden, los aderezos recolectados de formaciones que voy recibiendo y unas gotitas de pasión, porque os puedo asegurar que para mantener la atención del alumnado durante seis horas, cinco días a la semana, más vale tener mucho humor y batería para darlo todo, “todo el tiempo y todo el rato”.

Lo mejor de todo es cuando al final de curso hablamos de la maleta que nos llevamos, algunos resaltan las nuevas amistades que han hecho, otros la cantidad de contenidos, otros las evaluaciones (cómo no), pero sobre todo –y lo que más me gusta– es que destaquen la ILUSIÓN, ya sea por algo nuevo, ya sea ilusión por algo que tenían escondido, o incluso ilusión por nuevos proyectos. Y sin duda esto LO COMPENSA TODO (incluso los RD).

El supermercado del intérprete

Gema Candelas Piña

Ciudad Real, La Mancha

galletaoreo74@yahoo.es

<http://dondeelcorazonmuevelaspiedras.blogspot.com.es/>

El omnipresente color amarillo –que me tomé en un principio como un despropósito–. Era el color del uniforme de trabajo: la única “credencial” que recibí y que me autorizaba a atender a la gente en las visitas guiadas al yacimiento arqueológico. Mi experiencia y amor a ese lugar, a la arqueología en particular y, como dice un enorme amigo mío, a la humanidad en general, me guiaron en esas primeras visitas. Torpes, precipitadas, apasionadas. En un principio, algo pedantes... era ese uniforme amarillo... y ese concepto –creo que típico en mi profesión– de “cómo siendo arqueóloga voy a dedicarme a esto de guiar visitas”.

Me sentía como cenando un viernes. Sí, me explico: los viernes no tengo nada de particular en la nevera. No he planificado el menú y no he ido al supermercado. Normalmente ceno un poco de cada cosa y lo junto con arte, en ensalada, en revuelto, encima de una *pizza* sencilla. Así era. Mi sólida experiencia como arqueóloga me facilitaba enormemente el trabajo, además, ya había excavado en ese yacimiento que ahora me tocaba explicar. Improvisaba, experimentaba y jugaba. Fueron grandes tiempos. No había normas. Solo amor e intuición. Esa fue mi infancia como intérprete. Ahí crecí.

Y llegó la adolescencia. Empecé a cuestionarme toda norma, las impuestas de forma exterior, las propias por las que yo misma me guiaba a veces; y quería más y más. No me conformaba con explicar los manidos datos que estaban publicados en los pocos artículos que hablaban del yacimiento arqueológico. Ya no quería más “cenas de viernes”.

Quería materias primas de calidad. Datos científicos rigurosos, escogidos con amor; escritos con vocación divulgativa... Quería estructurarlos conforme a criterios aprendidos, estudiados y puestos a rodar una y mil veces a lo largo de mi trayectoria. Buenas verduras recién cogidas en la mata, de temporada y, a ser posible, ecológicas... ¡no quería conformarme con conservas! Es algo muy común. Escribimos –los científicos, los arqueólogos– algo... y con ello hacemos conserva... o mejor; cocido madrileño. Recién hecho: muy rico, pero luego vamos sacando, amasando y revolviendo los mismos datos, elaborando platos secundarios –sopa, croquetas, etc. –. Sin innovar apenas. Pero engrosando *curruculum*.

Y con eso hay que trabajar para elaborar los platos interpretativos. Cuando llevas más de diez años en el mismo lugar, explicando las mismas piedras... ya no te conformas, y quieres más. Nuevos alimentos; nuevas formas de cocinarlos. Y aquí viene mi reflexión en este sábado frío y ventoso de Carnaval: ¿dónde “hacemos la compra” los intérpretes? ¿Cuáles son nuestras “fuentes” de alimentación?

Quizás lo primero sea comenzar por la formación académica del intérprete. Evidentemente, no es lo mismo ser historiador del arte, arqueólogo, biólogo o geólogo, es decir, dominar académicamente la materia de la que está hecho ese patrimonio a explicar. Tal vez –aparentemente– esto nos habilite para poder hablar más y mejor. Para mí: el primer error. No lo creo, en absoluto. El intérprete no es ganadero, no es agricultor, no es el que cosecha, elabora o produce la materia prima. Es cierto que esto ayuda para discernir, escoger, saber diferenciar. ¡Y el amor a esta disciplina, que se supone como la fe en los curas! Si eres experto, académicamente hablando, puede ser maravilloso. Es como el enólogo que, además, cultiva sus propias vides: las poda, las ara, las vendimia... y con ese mosto elabora su vino. Sin embargo, esto puede ser un arma de doble filo. Tristemente compruebo entre mis colegas arqueólogos como en ocasiones asimilan la visita guiada como un descrédito y trazan ese “muro de metacrilato” –del que hablaba Radio Futura– entre ellos y la gente, a base de latinajos, tecnicismos y *retortijones culturetas*.

Ahora viene lo bueno. La mejor visita guiada a la que he asistido en mi vida me la hizo un minero jubilado en las minas de Almadén (Ciudad Real). No, no era geólogo ni historiador. Supongo que sabría leer y escribir, pero no mucho más. Y es que no hizo falta. Extendía la mano señalando algo en la oscuridad inmensa a trescientos metros bajo tierra y las galerías cobraban vida, los destellos del mercurio danzantes tenían sentido y hasta parecía que escuchábamos –de verdad– el ruido de las vagonetas ir y venir, sin necesidad de terroríficos audiovisuales que hacen llorar a los niños (y a mí, particularmente calculando lo que han costado y el puñetero efecto que producen). No le hacía falta. Pero no significa que no *conociera el recurso*. No

solo lo conocía... además *era suyo*. Esta es una de las grandes claves a las que quiero llegar.

No se trata de dominar la materia, se trata de *hacerla tuya, de sentirla*. El intérprete debe ser como un gran cocinero. En sus fogones elabora platos con amor, con sentido, personalizando y haciendo suyas las recetas. Algunas, conocidas y copiadas. Otras, ensayando; viendo qué funciona y qué no. Importan las reglas, los manuales de cocina, los cursos, las escuelas... pero sobre todo importa su intuición. Pero ojo, importa y mucho, la calidad de la materia prima con la que trabaja. De ella depende el plato que va a elaborar. Para el intérprete, igualmente, es definitiva la información (recordemos que la interpretación no solo es información, pero bebe de ella). En este punto tengo que recordar cómo el minero se quejaba de que solo le habían dado un jersey rojo de uniforme... como el mío amarillo (qué manía con los uniformes corporativos, es como si con eso ya te habilitasen a atender visitas), y de que nadie le dio formación ni un guión para atender a la gente. Este señor lo decía con pena y con algo de vergüenza (pero si no le hace falta, Dios mío, pensé).

Hay que cuidar la materia prima desde el origen. Hace no demasiado asistí a un congreso de medievalistas. Eran mis profesores y antiguos jefes, reunidos después de casi dos décadas ante mis ojos. Además de comprobar lo mal que nos había tratado el tiempo, pude darme cuenta de lo mucho que yo misma he cambiado y evolucionado como profesional y como persona. Ya no me detenía a mirar el dato técnico, el hallazgo, los contextos, los modelos de referencia en los que se insertaba... ahora veía las posibilidades de cada dato. Como el cocinero que va a un mercado de abastos –ojo avizor– a comprar las mejores verduras y carnes para un estofado sublime.

Pude comprobar lo perdidos que están la mayoría de los investigadores en lo que a divulgación se refiere. No pasa nada, no, mientras no se les contrate como museólogos, pongo por caso (esto es muy *made in Spain*, así te compras el jarrón Ming para tu salón y presumes de director técnico en tu centrado de interpretación). Zapatero a tus zapatos. Faltan equipos interdisciplinares y que la voz del museólogo, del intérprete sea escuchada. Qué pena que la voz y la experiencia de ese minero no sea aprovechada para mejorar, optimizar, diseñar... qué gran oportunidad perdida.

En el supermercado del intérprete debe haber buena materia prima; seleccionada por los científicos con vocación divulgativa, de la que ya hay buenos ejemplos en España[♦]; manoseada y olida por el intérprete antes de ser cocinada. Testada por el público una y otra vez. Podemos y debemos,

[♦] MAYORAL HERRERA, V. y CHAPA BRUNET, T. (2007): *Arqueología del Trabajo*, Madrid, Akal.

asimismo, regar la comida con buenos caldos, salpimentarla y especiarla... Textos literarios, cachivaches sacados de la “mochila del intérprete”, silencios escogidos, gestos, ausencias o ratificación de presencias... Las posibilidades creativas son infinitas y hay que dejarse llevar.

Pero ¿de qué materia está hecha el patrimonio? ¿Carne, pescado?, ¿dulce o salado? El patrimonio está hecho de sueños. De los sueños de los que algún día existieron y, como dijo Schopenhauer, seguirán existiendo a través de toda la venidera eternidad. De los sueños de los que habitamos aquí y ahora. De ese cruce de miradas una y mil veces posadas en las mismas piedras, en las mismas estrellas que no coinciden en el espacio ni el tiempo pero sí en los sueños... Soñemos, pues. ¡Y alimentémonos del mejor patrimonio, el más exquisito y mejor cocinado! ¿Qué os apetece para cenar?

Itinerarios interpretativos en clave de género: haciendo visibles a nuestras antepasadas

Pablo López Gómez

pirilpez@gmail.com

Carmen Pérez Maestro

mamenarqueo@hotmail.com

Analicemos de forma más concreta qué es lo que dice la historia en general sobre las mujeres. Sobre esta cuestión encontramos fundamentalmente dos respuestas. La primera de ellas, la más común, es que no se diga "nada" de las mujeres, porque todo lo que se cuenta está referido al hombre y sus actividades, aunque se habla de "humanidad", "hombre" (como genérico) o "ser humano". Este ha sido en general el caso de nuestra disciplina, la prehistoria. La otra posibilidad es que se diga "algo", aunque casi siempre es para referirse a cómo los/as investigadores/as ven o quieren ver a las mujeres prehistóricas, adscribiéndoles ya desde el principio un papel secundario o inferior respecto de los hombres (prehistóricos).

OLGA SÁNCHEZ LIRANZO

Los días 2, 3, 9 y 10 de enero de 2016 en La Ponte-Ecomuséu desarrollamos una serie de itinerarios interpretativos en clave de género en dos yacimientos con arte rupestre, la cueva del Conde/Fornu y el abrigo de Santo Adriano. Para entender esta actividad debemos ponernos en antecedentes sobre qué es la Ponte y qué actividades desarrollamos desde el Ecomuséu.

La Ponte es una iniciativa local y auto gestionada que surge en un pequeño concejo rural del centro de Asturias (Santo Adriano) con la idea de fomentar la investigación, difusión y divulgación del patrimonio cultural y natural del entorno de los valles del Oso.

Para ello, una de las principales actividades que desarrollamos son las rutas interpretativas a diversos elementos patrimoniales entre los que se encuentran varios yacimientos con arte rupestre. Desde 2013, y gracias a un convenio firmado con la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, venimos realizando un arqueológico itinerario temático denominado "Viaje a los orígenes del arte" en el que se visitan a cueva del Conde/Fornu y el abrigo de Santo Adriano (ambos yacimientos con arte paleolítico) en una ruta conjunta de dos kilómetros de recorrido. Esta ruta siempre es realizada por profesionales

de la arqueología en la que usamos la interpretación del patrimonio para su difusión.

El objetivo principal del Ecomuséu es fomentar el desarrollo rural a través del aprovechamiento de los recursos patrimoniales y endógenos del territorio, fomentando la idea del paisaje cultural y con una gestión participativa, horizontal y siempre desde el ámbito local[♦], pero sin dejar de lado otras actividades como la investigación y la acción social. En este último apartado no podíamos obviar el activismo y la reivindicación de derechos e igualdades, por lo que desde nuestra profesión (la gestión del patrimonio), y sobre todo desde la divulgación científica, no podíamos dejar de lado los estudios de género.

Concienciadas con el problema del discurso patriarcal y del reflejo que toda interpretación del pasado hace del mundo actual, decidimos realizar una serie de itinerarios "en clave de género" con una publicidad específica y la idea de concienciar a nuestras y nuestros visitantes sobre los problemas que acarrea silenciar el género femenino o extrapolar concepciones actuales a la hora de divulgar el patrimonio.

La comunicación de nuestro itinerario interpretativo de la prehistoria en clave de género comenzó con la publicación en las redes sociales de un cartel que fuese provocativo. En él describimos brevemente la actividad además de colocar una foto de la actriz Raquel Welch en la película *One million years B.C.*, es decir la típica imagen que se nos ha mostrado

[♦] La Ponte es un ecomuseo gestionado por población local donde se socializa el patrimonio cultural y se transmiten valores de respeto hacia las comunidades rurales y su cultura. Es, además, un espacio de encuentro, aprendizaje y dinamización donde se investiga, se realizan talleres y otro tipo de actividades, y donde se reflexiona sobre los problemas de nuestro entorno. El ecomuseo funciona como una red abierta a la colaboración con otras organizaciones. Esta definición fue elaborada a través de una encuesta en la que se preguntó a las personas asociadas de La Ponte: ¿qué era para ellas el Ecomuséu?

en el cine de la mujer en la prehistoria, con un bikini de pieles, hermosa y con buen cuerpo según nuestros cánones de belleza actual* (nada que ver, o al menos eso demuestran los estudios antropológicos, con la realidad).

Cuando realizamos la evaluación de los itinerarios vimos cómo este cartel fue interpretado de maneras distintas por el público. Algunas personas pensaron que únicamente estábamos convocando a mujeres; otras pensaron que íbamos a hacer una interpretación machista de la prehistoria; y otras dieron en el clavo: queríamos ofrecer un mensaje irónico.

Nuestra visita comienza por explicar qué significa esto de “en clave de género”, dando cuenta de la necesidad de nombrar y hablar de las mujeres que, al igual que los hombres, son sujetos de la prehistoria y de la historia en general.

Y también comienza con una actividad de reflexión acerca de cuáles son las ideas preconcebidas sobre el papel de las mujeres en los albores de la humanidad. Repartimos entre las visitas un buen número de láminas plastificadas en las que se muestran diferentes ilustraciones de escenas del paleolítico (recogidas de libros de texto, museos, prensa, etc.) y pedimos que las analicen en torno a varias cuestiones: ¿aparecen mujeres en estas escenas?, ¿están en primer o segundo plano?, ¿qué posturas tienen y que actividades están realizando?

Con este simple juego nos damos cuenta de que las mujeres no aparecen representadas, no cazan, no pintan, no hacen fuego, etc., ¿por qué? Evidentemente, estas imágenes reproducen el discurso patriarcal que tenemos sobre el pasado y que de ninguna manera puede ser sustentado por las evidencias arqueológicas que tenemos.

Y de esto trata nuestro discurso a lo largo del recorrido, de mostrar a través del análisis de los restos arqueológicos y antropológicos (análisis de los huesos de la especie neandertal y *sapiens sapiens*) documentados en los abrigos que enseñamos y, en general, de los registrados en contextos cercanos de la cordillera Cantábrica, que estamos ante sociedades igualitarias, donde no existía una división sexual del trabajo a excepción del reproductivo (gestar, parir y amamantar).

Mostramos también en nuestra actividad láminas respecto a la representación de las mujeres en el arte mueble del paleolítico y en las pinturas rupestres, aunque de cronología posterior (y del Levante español), en las que aparecen mujeres realizando diversas actividades.

Por último visibilizamos el trabajo de nuestra compañera arqueóloga asturiana Gema Adán, cuyo nombre ha quedado eclipsado por el del renombrado Arsuaga, a pesar de ser una de las investigadoras principales de uno de los yacimientos que mostramos.

La evaluación de la visita se realiza en grupo y previa a la despedida, teniendo como base las siguientes cuestiones: ¿ha cambiado la imagen que tenían sobre la prehistoria y en concreto sobre el papel de las mujeres?, ¿les parecen necesarias este tipo de iniciativas?, ¿creen que deberían ser más frecuentes en el Ecomuseo?, ¿les gustaría que las incorporaran a los otros itinerarios temáticos que realizamos?

Una vez realizado este “ciclo de visitas” podemos sacar una serie de conclusiones muy interesantes. Por un lado, la receptividad del público que asistió a ellas, mostrando una gran concienciación con el tema y participando activamente de los retos que les proponíamos.

Hemos tenido un mayor número de mujeres que de hombres. Esto se debió, por un lado, a la interpretación que se dio del cartel publicitario (itinerarios solo para mujeres) y, por otro, a la falta de concienciación que sigue existiendo hacia este tipo de actividades, que se ven como un ataque hacia el género masculino, nada que ver con la realidad de la actividad.

Como última conclusión, vemos cómo estas actividades o la inclusión del género en los discursos –aunque cada vez hay más casos– siguen siendo escasas, por lo que este tipo de actividades reivindicativas todavía son necesarias.

Para finalizar, invitamos a nuestras compañeras y compañeros intérpretes a realizar itinerarios en este sentido porque todas y todos formamos parte de esta historia.

Bibliografía

Alonso, P., J. Fernández y O. Navajas. 2015. “La Ponte-Ecomuseo: Una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio”. *La descomunal. Revista Iberoamericana de patrimonio y comunidad* 1: 117-130.

Fernández, J., P. López y C. Pérez. 2015. “La interpretación del patrimonio como herramienta para la comunicación e innovación social en la gestión del arte rupestre”. *ARKEOS* 37, *XIX Congreso internacional de arte rupestre IFRAO 2015*: 1811-1825.

Sánchez, O. 2000. “Algunas reflexiones para la prehistoria y arqueología: las mujeres en la construcción de la historia”. *SPAL* 9: 495-505.

* Imagen en: <http://www.imdb.com/title/tt0060782/>

“Joc de Dames”, un proyecto muy normal... o no

Noemi Nus

peperepepcultural@gmail.com

Cristina Simó i Espinosa

momieta@gmail.com

Ocurre a veces que una, por inercia, hace las cosas como mejor se las planteó tiempo atrás y, de repente, un día, caes en la cuenta de que sabes más y que puedes mejorar aquello que estás haciendo. Lo decimos porque es en buena parte lo que nos ha ocurrido a nosotras.

Trabajamos como gestoras patrimoniales y guías interpretadoras en dos comarcas vecinas del Pirineo Catalán, el Pallars Jussà y el Pallars Sobirà. Siempre con perspectiva de género. Hacerlo significa no negarnos a nosotras mismas y, además, nos permite aportar nuestro granito de arena para acabar con el patriarcado.

Desde hace un año, con el proyecto “Joc de Dames”, coordinamos las visitas a nuestros espacios para contar al completo el hilo histórico que los une. Dicho así parece una obviedad, pero hasta ahora, en nuestra zona, nadie lo ha hecho. Se suele explicar con discursos cerrados que transmiten la sensación de que la historia va por compartimentos estancos y nada está relacionado con nada. Cada elemento es una seta espontánea que creció aquí o allá, no se sabe muy bien porqué. Estos espacios que gestionamos son, de sur a norte: el castillo y la canónica de Mur, el antiguo monasterio de Santa Maria de Gerri de la Sal, el antiguo monasterio de Sant Pere del Burgal y la antigua colegiata de Santa Maria d’Àneu. El eje geográfico que los une es el río Noguera Pallaresa, que ha labrado uno de los valles más grandes de la vertiente sur del Pirineo. Esta lógica geográfica fue quizás la que impuso que hasta mediados del siglo XI formara parte de un solo condado, el de Pallars. En aquel momento, una disputa interna por razones de herencias en la familia condal, llevó a una encarnizada guerra civil que duró más de cuatro décadas, dejando el territorio dividido en las dos comarcas en las que ahora trabajamos. Una parte de la familia quedó en el sur y otra en el norte. ¿Quién formaba esta familia? Si no fuera por las pinturas románicas de Sant Pere del Burgal (sector norte) quizás habiéramos llegado a pensar que estaba compuesta solo por hombres, o por lo menos que solo ellos hicieron cosas importantes. Un clásico ¿verdad? Pero pintada en el ábside (sitio clave de cualquier iglesia) de Sant Pere del Burgal tenemos a la condesa Llúcia de la

Marca. Era uno de los extremos por donde empezar a tirar del hilo. ¿Qué pasaba en el sector sur? Se conocían los nombres de Valença y su madre Arsenda, por ejemplo. Era el otro cabo del ovillo.

En realidad no podemos decir que descubriéramos nada. Existen testamentos, registros de propiedades, contratos matrimoniales, actas judiciales, tratados políticos, militares, o médicos, y un largo etcétera que habla de sobra por ellas. Nosotras solo hemos desenterrado documentos que existen, que incluso se han leído y estudiado de modo cada vez más amplio, pero que sistemáticamente se desprecian y se vuelven a olvidar. Se trata de releer entre líneas poniendo atención en aspectos que suelen descartarse.

En este sentido, pues, creemos que el hecho de incorporar la perspectiva de género en la disciplina de la interpretación del patrimonio aporta aquellos elementos que faltan en los relatos que no la incluyen. Se trata de tener presente que el supuesto “olvido” histórico de las mujeres suele deberse a las relaciones de poder existentes. No creemos que se las haya olvidado literalmente, sino que de forma pretendida e intencionada se ha usado el olvido para silenciar aportaciones culturales y sociales que remueven los cimientos del poder dominante. Iluminar estos mecanismos, no solo logra dar a conocer mejor los procesos históricos en los que se desarrollan, sino que también permite explicar con un cariz totalmente distinto, de manera completa, cualquier elemento patrimonial. El silencio es el olvido. En “Joc de Dames” no queremos olvidar porque no queremos silenciar, y esto implica divulgar todas las voces que forman parte de la historia, una historia que a menudo suelen investigar mujeres. Hay historiadoras que llevan años trabajando en la recuperación de la vida de aquellas que nos precedieron. Al trabajar usamos también estas aportaciones. Así pues tomamos partido para sacar a unas del olvido y para reconocer el trabajo de las otras.

Os ponemos un ejemplo que creemos que ilustra a la perfección este olvido intencionado que, de tan institucionalizado, se practica con perfecta naturalidad y quizás con buena intención e inocencia, teniendo unas

repercusiones incalculables. En el Museu de Lleida se conservan 19 piezas de un magnífico juego de ajedrez, talladas en cristal de roca. La cartela del museo define el ajedrez como perteneciente a Arnau Mir de Tost (el marido de Arsenda). Estrictamente hablando, es cierto. A partir de 1068 perteneció a Arnau. Pero originalmente el juego era de Arsenda, que fue la que enseñó a jugar a su marido y que le legó el juego en su testamento, el cual se conserva. Algo tan extraordinario como este ajedrez era de ella, la mujer, y era ella quién sabía jugar. Estos datos empiezan a iluminar algo más lo que podía ser una condesa de la época. No solo se dedicaba a bordar: aprehendía tierras, tenía un ajuar guerrero, era propietaria de varios castillos, sabía leer y escribir (y lo hacía), jugaba al ajedrez (seguramente debía ganar bastantes partidas), y un largo etcétera más. Es de suponer, por añadidura, que no educaba a sus hijas de forma distinta a lo que ella era.

Así pues, damos voz a Arsenda. Y a Arnau también, claro. Escuchamos a Llúcia, así como a su marido Artau. A Valença, ¡claro!, y a Ramón. Y a Ermengarda, a Deligat, a Caterina, etc. Nuestra normalidad es hablar de las mujeres junto con los hombres, ya que estuvieron allí al mismo tiempo. Hasta ahora apenas se había dicho nada sobre ellas. Nos hemos basado en la investigación (que no ha sido nada fácil, como ya hemos dicho, y que no hemos concluido), en la intuición y en la consideración de género. No anunciamos una actividad especial para mujeres ni sobre ellas. No. Nosotras siempre hemos estado, así que lo más normal es que se hable de nosotras, ¿verdad? No anunciamos una actividad reivindicativa ni feminista. Sí que lo es, pero si lo anunciamos así solo nos vendría gente ya convencida, cosa muy positiva; pero se trata de llegar a un público mucho más amplio. Visibilizar. Normalizar, normalizar, normalizar.

¿Cómo nos hemos organizado desde el punto de vista interpretativo? No ha sido sencillo; hemos necesitado horas de diálogo y reflexión, y seguramente tendremos que ir corrigiendo y mejorando. La gran batalla –como siempre– ha sido conseguir definir las oraciones-tema. En este caso hacía falta una para el conjunto del proyecto, y una para cada edificio. El tema del conjunto, a día de hoy, aún no merece este nombre ya que en realidad está compuesto por dos que no hemos conseguido todavía compactar.♦

♦ Por ahora tenemos los siguientes temas:

Tema general (Joc de Dames): “En el Joc de Dames vamos a comprobar que las mujeres siempre han existido y que la historia de cada sitio no es un hecho aislado”.

Sant Pere del Burgal: “En este monasterio, aparentemente alejado de todo, se rezaba, se trabajaba y se hacía política”.

Había que dar un aire común a cada guión, pero conservando las particularidades de cada sitio y de cada guía. En todos los edificios, menos en uno, ya había guiones pre-existentes pensados con perspectiva de género, pero había que dotarlos de coherencia entre sí. Más que nunca hemos sido conscientes, además, de la gran disparidad que hay en la interpretación de los documentos históricos. Acabamos confirmando una vez más que no existe una única verdad, una sola realidad. Cada fuente cuenta a su manera, cada persona que traduce o explica lo hace según es, en cada revisión se pierde algo y se añade algo. Así que llegar a una sola versión –que además tenemos que anunciar con los adverbios “posiblemente”, “probablemente”–, tuvo sus dificultades.

Es fácil observar que las mujeres en estas visitas levantan las orejas, sumamente interesadas por un discurso que las involucra. ¡Todo cambia! *Se relaciona lo que se muestra o describe con algo* (en este caso, de primer orden de importancia) *que se halla en su personalidad y en su experiencia, y la visita no será estéril*. El primer principio de Tilden por fin va totalmente con ellas. Y nos alegramos muchísimo cuando se despierta el interés masculino. Es también nuestro objetivo. ¿Quizás en algunos casos se ha conseguido el cuarto principio?, el que dice: *el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación*. Esperamos conseguir provocar nuevos pensamientos, nuevas ideas, nuevas direcciones. En ellas y en ellos.

Santa Maria d’Aneu: “Esta colegiata, rica y poderosa, fue a veces expoliada y a veces favorecida por el estamento político”.

Santa Maria de Gerri de la Sal: “Este monasterio milenario funcionó gracias al esfuerzo de todo tipo de personas”.

Interpretación del patrimonio geológico: La experiencia del Seminario de Interpretación del Patrimonio

Juan Carlos Utiel (Uti)

Biólogo, Técnico Consultor en Interpretación del Patrimonio. AIP; SEMIP.

utilerma@gmail.com

Enrique Díaz Martínez

Geólogo, Investigador del Instituto Geológico y Minero de España (IGME); SEMIP

e.diaz@igme.es

Ambos autores pertenecen a la junta directiva de la Comisión de Patrimonio Geológico de la Sociedad Geológica de España (CPG-SGE).

Interpretación, gran palabra con tantos y variados significados, y que muchos de los que trabajamos con ella –o por ella– sufrimos por su propia indefinición, dependiente siempre del contexto en el que se encuentre... y que tantas veces tenemos que aclarar. En el caso que nos ocupa, la interpretación del patrimonio geológico, la palabra *interpretación* aumenta aún más sus significados, con aspectos y metodologías propios de las Ciencias de la Tierra que, siendo perfectamente válidos, enmarañan más lo que desde nuestra concepción de la interpretación del patrimonio pretendemos difundir y promover.

Los geólogos interpretan constantemente en su trabajo todo tipo de aspectos: los mapas geológicos, tanto para crearlos como para usarlos; las huellas del pasado escritas en el paisaje; la formación y destrucción de las rocas; qué procesos han transportado hasta las cimas de las montañas los restos de organismos de profundidades marinas; las huellas de la vida y su evolución; las señales que preceden a grandes cataclismos como terremotos o riesgos ligados a las formas del terreno... y un largo, largo etcétera. Su labor detectivesca les obliga a estar *interpretando*

constantemente en la naturaleza lo que ven... y lo que no ven, a imaginar lo que está escondido, y a buscar su significado.

Sin duda, esa no es *nuestra* interpretación, entendida como disciplina y conjunto de técnicas de comunicación dirigida a audiencias no cautivas. Y aquí empieza el problema de considerar que las explicaciones realizadas a través de cualquier medio, por el simple motivo de dirigirse a un público no científico, ya son interpretativas. Y esto lo sabemos bien, pasa en muchas otras áreas de la ciencia y la cultura, pero en geología, por sus propias características explicadas más arriba, todavía más.

Hasta hace pocos años la comunicación de la geología –siendo parte integral e indivisible de la naturaleza– estaba arrinconada en la comunicación del medio natural, y era notable su escasa presencia en espacios naturales en los que el escenario era eminentemente geológico. Los principales parques nacionales, como Ordesa y Monte Perdido, Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, Picos de Europa, Teide... son inexplicables sin hacer referencia a su origen geológico. En los medios instalados en sus equipamientos, hablar de la flora y la fauna era más frecuente que del origen del escenario que las acoge. Y sin embargo, la geodiversidad condiciona la biodiversidad.

Afortunadamente, esta situación va cambiando, y gracias al esfuerzo de unos cuantos geólogos y apasionados de las ciencias de la Tierra, los intentos de comunicar *de forma comprensible* los misterios de la geología a un público no especialista, se van abriendo paso muy rápidamente. Gracias a ellos van apareciendo publicaciones y guías que, no siendo interpretativas sino divulgativas, sí que establecen un paso intermedio entre la bibliografía puramente científica (con sus tecnicismos) y la interpretación del patrimonio geológico dirigida a audiencias de todo tipo: *nuestro público*.

Por otro lado, muchos profesionales de la interpretación del patrimonio natural sufren inquietudes y terrores (infundados, como veremos) cuando tienen que incluir en su discurso temas relacionados con la geología. Suele ser habitual en estos casos el dar un paso atrás, simplificando el discurso hasta –en ocasiones– extremos exagerados, o directamente evitando el asunto.

La colaboración del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural

En 2014, los autores de este artículo propusimos al Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (SEMIP), auspiciado por el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM), dependiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, trabajar en la “dinámica y diagnóstico de necesidades, debilidades, fortalezas y oportunidades (DAFO) de la comunicación e interpretación del patrimonio geológico”. El objetivo era analizar, desde una perspectiva multidisciplinar, dicha problemática y las dificultades que supone la comunicación de la geología a público general bajo el punto de vista de la interpretación.



Las magnitudes en geología van desde el movimiento de los continentes a la formación de rocas y minerales.

Hace ya años que unos pocos geólogos, interesados en comunicar al gran público la geología, empezaron a analizar las dificultades y oportunidades que supone explicarla de una manera diferente al público general. Y dado que otro de los objetivos del SEMIP es el establecer alianzas y trabajos con otras entidades, los autores sentaron las bases de esta colaboración solicitándolo al SEMIP.

Las dos sesiones SEMIP-CPG-SGE 2014-2015

En la primera sesión de 2014, tras explicar a los componentes del seminario los objetivos propuestos y unos conceptos básicos relacionados con la difusión y conservación del patrimonio geológico, se realizó un paseo guiado de carácter geológico por las calles de Segovia. Esta visita fue preparada previamente por una guía-geóloga con el apoyo de uno de los autores, para darle un carácter interpretativo a lo tratado en el recorrido. La salida serviría para analizar sobre el terreno, por personas no geólogos,

pero conocedoras de las técnicas de interpretación, las dificultades en la comunicación de la geología.

La propuesta serviría para iniciar por el SEMIP un análisis DAFO de la interpretación del patrimonio geológico¹.

Queremos hacer constar que, al día siguiente de esta visita, el seminario evaluó las técnicas y estrategias utilizadas por la guía. La evaluación se basó en unos criterios para posibles acreditaciones de guías intérpretes presentados ese mismo día por un miembro de la AIP. El resultado de la evaluación fue claro: utilizando esos criterios, la persona guía (y geóloga) podría ser acreditada como guía-intérprete por la AIP.

Como la experiencia fue interesante y constructiva, y dado que la propuesta no pretendía ser cerrada sino simplemente el inicio de la colaboración SEMIP-CPG-SGE, en 2015 nuevamente dedicamos una de las tardes a la comunicación de la geología, con la participación de otra geóloga, también miembro de la CPG-SGE, que además de realizar un excelente paseo guiado, esta vez en el entorno cercano al CENEAM, aportó ideas y conclusiones sobre las dificultades y ventajas que tiene la divulgación de la geología en relación con el turismo, enriqueciendo lo trabajado en el año anterior.

Incluimos a continuación, con leves modificaciones, las conclusiones del SEMIP² y algunas de las “frases en la cabeza”³ que los participantes en el recorrido de la segunda sesión quisieron destacar:

- “La corteza terrestre siempre está en movimiento, aunque no nos demos cuenta”
- “Los geólogos pueden contar numerosos acontecimientos para un solo sitio”
- “La geología construye la casa; las personas solo ponemos los muebles”
- “El geólogo trabaja como los indios: siempre buscando pistas”
- “Las piedras enferman más desde la Revolución Industrial y sus humos”
- “Las rocas donde vivo me dicen como soy”
- “El planeta construye y destruye, todos los días”

¹ Los resultados del trabajo iniciado en 2014 y ampliados en 2015 se pueden consultar en <http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/interpretacion-9.aspx>

² También disponibles en: <http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/interpretacion-10.aspx#para6> (véase el punto 8).

³ “Frases en la cabeza” es una expresión que utiliza Sam Ham para referirse a los pensamientos que surgen en los visitantes tras ser provocados a pensar en torno a un “tema” interpretativo.

- “La piedra en la que vivo condiciona lo que soy”
- “En superficie, todas las personas contamos”
- “Lo que vemos en superficie es solo una pequeña parte de todo lo que se oculta debajo”



Terremotos y fallas en la raíz del paisaje, explicados en directo.

EL DAFO

Los resultados del análisis DAFO se exponen a continuación:

1. DEBILIDADES (ASPECTOS INTERNOS NEGATIVOS)

- Escasos elementos relevantes que mostrar (dificultad).
- Escasos libros “sencillos” (divulgativos) de geología para no especialistas, ni tampoco para el gran público.
- Escaso atractivo.
- Escasa divulgación.
- Falta de *marketing*.
- Terminología poco conocida o poco utilizada en los medios.
- Vulnerabilidad de los elementos geológicos sensibles a erosión, inestabilidad, etc.
- Escala temporal y espacial (dificultad con la profundidad del tiempo y del espacio).
- Algunos procesos son poco tangibles.
- Algunos procesos son poco visibles.
- Riesgo de divagar ante muchos conocimientos.
- Estructuración de la información (requiere conocimientos).
- Recurso inanimado (llama menos la atención).
- Escasa necesidad de los geólogos de comunicar.
- Escaso aprovechamiento de los intangibles.
- Escaso trabajo con los sentidos.
- Lenguaje poco inclusivo (evitar hablar del “hombre”, mejor hablar de “personas”, sociedad, humanidad).
- Riesgo de divagar.
- Poco énfasis en la conservación tradicional.
- Dificultades para hacer relevante la geología.

2. FORTALEZAS (ASPECTOS INTERNOS POSITIVOS)

- Elementos espectaculares, algunos temas llaman la atención.
- “Compañero ancestral” del ser humano. La mayoría de las rocas están en el planeta desde mucho antes de que el ser humano apareciera.
- Muestra organismos que no existen hoy en día. Posibilidad de conocer auténticos “mundos perdidos”.
- Los fósiles permiten conocer la evolución de las especies.
- “Foto” única de un proceso (instantánea).
- Diversidad de cada lugar.
- Escala de tiempos y espacio.
- Trata elementos reconocibles en otros lugares.
- La geología puede producir historias fantásticas porque maneja escalas temporales y espaciales poco habituales en nuestra vida cotidiana.
- Muchos de los objetos que empleamos a diario están hechos de recursos geológicos y sirven para comenzar la interpretación. Enlace con los oficios tradicionales en el medio rural.

3. AMENAZAS (ASPECTOS EXTERNOS NEGATIVOS)

- Malas experiencias educativas previas.
- Analfabetismo, “escasa cultura”, desconocimiento.
- Descompás en la puesta en valor.
- Vulnerabilidad sin gestión.
- Compartimentación del patrimonio (natural, geo, histórico, etc.).
- El público consciente de su ignorancia se puede retraer.
- Escasa experiencia en comunicación e IP entre el colectivo de los geólogos.
- Excesivos conceptos en un espacio reducido. (Para contrarrestar, sería preferible seleccionar distintos temas interpretativos para cada sitio y que se puedan desarrollar en distintas visitas, para diferentes públicos. Aconsejamos utilizar el esquema: *Introducción - Cuerpo - Conclusión.*)
- Hay pocos guías especializados. Puede llevar a confusiones en la terminología por guías no especialistas en la materia. El público no comprenderá el mensaje a transmitir.
- Coleccionables de minerales en quioscos y librerías que inducen a recolectar minerales o fósiles sin un código de buenas prácticas. Son elementos no renovables. Expolio de yacimientos.

4. OPORTUNIDADES (ASPECTOS EXTERNOS POSITIVOS)

- Oportunidad para leer el paisaje.
- Interés creciente de la sociedad.
- Singularidad, rareza de los elementos.
- Interés por la IP en la CPG-SGE.

- Escenarios de película.
- Confluencia con otros valores patrimoniales.
- Resurgir de la GEO.
- Miradores para comunicar.
- Contribución al desarrollo rural. Siempre el rasgo presente.
- Siempre están.
- Crecimiento de la demanda de turismo experiencial.
- Está en todos lados, a todas las escalas, no se escapa.
- Oportunidad para la conservación.
- Toponimia vinculada al recurso (etnocultura).
- Campo inexplorado ("por explotar").
- Singularidad de los contenidos.
- Interés creciente por los acontecimientos geológicos.
- Sensibilizar sobre el cambio climático a partir del registro geológico.
- El reconocimiento de la geología permite sensibilizar para la conservación de la naturaleza en global (visión holística de la naturaleza y del patrimonio natural).
- La geología es una pieza clave para la conservación de los ecosistemas (la geodiversidad condiciona la biodiversidad y el paisaje).

Una geología bien explicada y contextualizada, utilizando las técnicas de comunicación que no nos cansamos de difundir y promover, fácilmente despierta en nuestro público su interés hacia lo que oculta la Tierra. En suma: la interpretación del patrimonio geológico *funciona*. A pesar de ello, la dificultad de interiorizar las enormes cantidades de tiempo-espacio y la lentitud o rapidez de los procesos geológicos y otros factores expuestos en el DAFO, requieren de unas técnicas de comunicación bien estudiadas y trabajadas para hilar historias que pueden –y suelen– llegar a enamorar a la audiencia.

Estas conclusiones no están cerradas y los autores agradeceremos las ideas y aportaciones de cualquier tipo que faciliten que la geología sea transmitida de forma efectiva y que seguiremos compartiendo.

Agradecimientos

Al CENEAM y a todos los componentes del SEMIP, por su colaboración y apoyo para seguir adelante con esta idea.

A Nuria Arroyo Sacristán de la Asociación Geología de Segovia por la visita geológica guiada por las calles de Segovia en 2014.

A Juana Vegas Salamanca, del Área de Patrimonio Geológico del IGME y de la CPG-SGE, por el paseo guiado en los alrededores del CENEAM en 2015 y sus aportaciones al DAFO.

Enlaces de interés

Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural <http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/>

Comisión de Patrimonio Geológico de la Sociedad Geológica de España
http://www.sociedadgeologica.es/comisiones_patrimonio.html

Instituto Geológico y Minero de España (IGME) (Patrimonio Geológico) <http://www.igme.es/patrimonio>

Publicaciones

Por motivos de espacio incluimos solo dos publicaciones de interés en las que se cita la Interpretación y que incluyen abundante bibliografía. Las personas interesadas en profundizar en este campo pueden consultar a los autores del artículo.

Carcavilla, L.; Del Puy Berrio, M.; Belmonte, A.; Durán, J.J.; López-Martínez, J. (2010): **La divulgación de la Geología al gran público: principios y técnicas para el diseño de material escrito**. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección geológica*. Vol. 104.
<http://historia.bio.ucm.es/rsehn/cont/publis/boletines/122.pdf>

Carcavilla, L., López-Martínez, J. y Durán, J.J. (2007): **Patrimonio geológico y geodiversidad: investigación, conservación, gestión y relación con los espacios naturales protegidos**. Instituto Geológico y Minero de España, Serie Cuadernos del Museo Geominero, nº 7, Madrid, 360 p.

La Comisión de Patrimonio Geológico de la Sociedad Geológica de España se reúne cada dos años, la última fue en Zumaia, Guipúzcoa, en 2015, y el texto completo de las ponencias se encuentra en línea. Aunque no ofrece contenidos directos relacionados con la interpretación, muestra los avances en la divulgación del patrimonio geológico:

Patrimonio geológico y geoparques, avances de un camino para todos / A. Hilario, M. Mendia, M. Monge-Ganuzas, E. Fernández, J. Vegas y A. Belmonte, editores - Madrid: Instituto Geológico y Minero de España, 2015.
http://www.igme.es/museo/publicaciones/2015_Reuni%C3%B3nZumaia_Cuadernos18.pdf